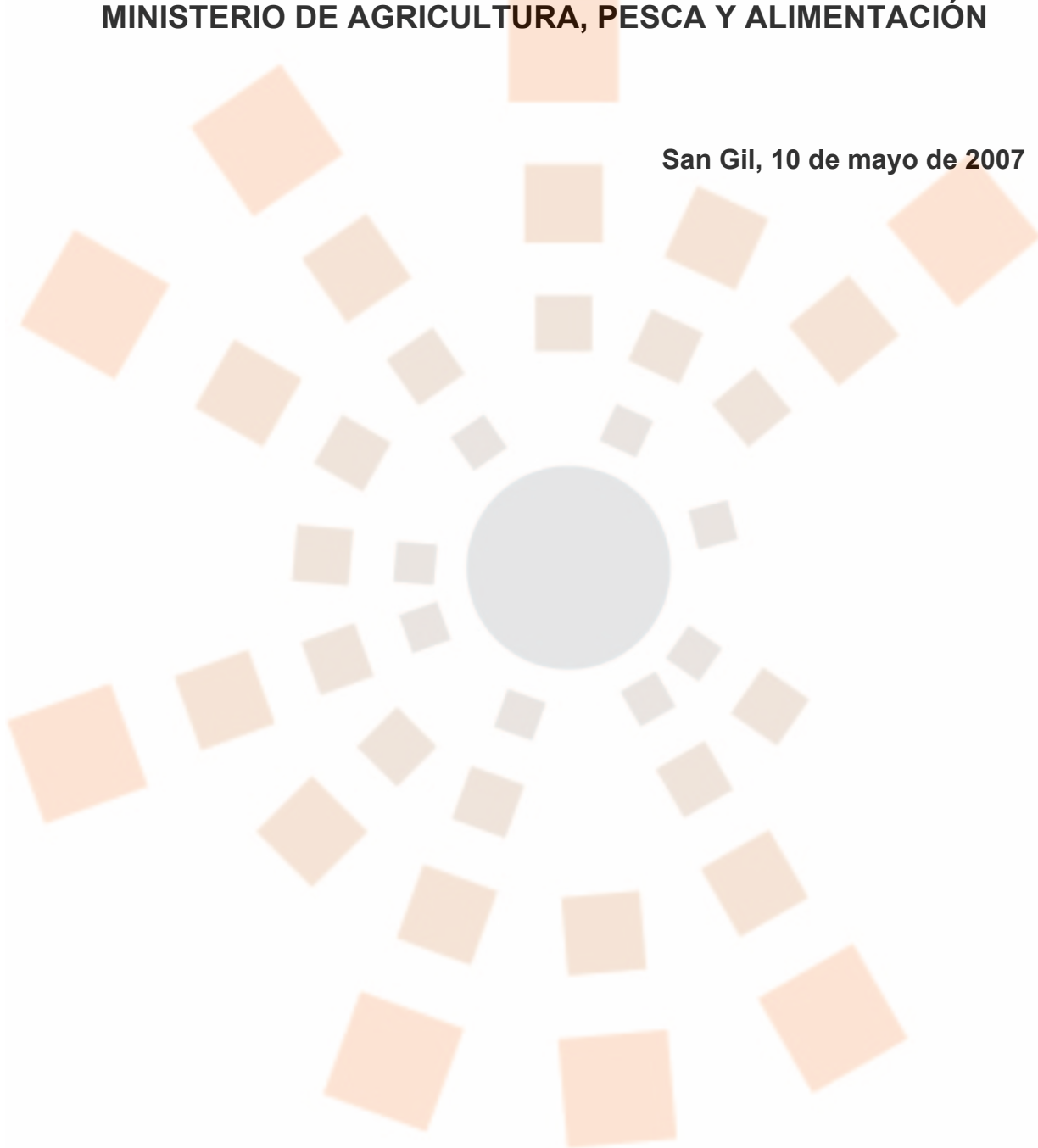


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN SU VISITA
A LAS OBRAS DE MODERNIZACIÓN DE REGADÍOS DEL
MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN**

San Gil, 10 de mayo de 2007



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN SU VISITA A LAS OBRAS DE MODERNIZACIÓN DE REGADÍOS DEL MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN

San Gil, 10 de mayo de 2007

Muchas gracias. Querido Secretario de Estado, Alcaldesa de Plasencia, Alcalde de San Gil, Presidente de la SEIASA, autoridades, señoras y señores. Queridos amigos. Hace el mismo calor que hace en el resto de España, es que han subido las temperaturas en toda España. Lo digo porque no vayan a escucharnos por ahí fuera y piensen que aquí, esto es desierto y que no puede... No, no, en Madrid hace lo mismo. Yo estuve ayer en Madrid y hacía un calor tremendo, lo que pasa es que nos han puesto la carpita y entonces pues se aumenta, se aumenta el número de grados. Pero el mismo; es decir, estamos a veinticinco grados, que es lo que ocurre en el resto de España.

Me gusta que el Secretario General de Agricultura, Joseph Puxeu... Joseph Puxeu, ¿saben ustedes de dónde es? Catalán un catalán que le gusta Extremadura, como a millones de catalanes que les gusta Extremadura y el conjunto de España, porque no hay que confundir lo que algunos dicen con el conjunto de una región, en este caso concreto una Comunidad Autónoma. Entonces, me gusta que le guste esto. Pero, sobre todo, me gusta que nos entienda, porque si tuviéramos que estar dependiendo de que gustemos o no gustemos, pues mañana viene otro y otra que no le guste y estamos perdidos. Y lo que yo aprecio de Puxeu, del Secretario General de Agricultura y de la Ministra de Agricultura, que hoy está en China, es que han entendido qué estamos haciendo y qué es lo que queremos hacer. Y han entendido que nosotros somos una región que hemos dicho: oiga, si se puede ahorrar agua, por qué verterla, por qué tirarla, por qué derrocharla, por qué. Y, claro, no nos pidan ustedes que ahorremos. Si resulta que nos dan una tubería donde se escapa el agua por todas por todas partes, tenemos dos soluciones, o dejarlo o nos tapa usted bien la tubería para que podamos obtener un cierto ahorro de agua. Porque si no lo hacemos, primero, estamos dilapidando un recurso por el que todo el mundo se pelea y, en segundo lugar, porque aumenta la mala fama del agricultor. Saben ustedes que nosotros los agricultores, las regiones que tenemos una presencia agrícola importante en algunas ocasiones estamos previstos o provistos de la mala fama: que si somos unos derrochones, que si vivimos del subsidio, que si vivimos de la subvención, que si el dinero de Europa se va para, al final, producir poco, etc., etc. Y yo creo que, cuanto más esfuerzo hagamos para quitar la mala fama, mejor para todos nosotros.

Así que, aquí estamos inaugurando una parte de una obra y el inicio de otra, una parte de una obra que hacen unas empresas, otra parte que hace TRAGSA cuyo presidente esta aquí hoy también con nosotros, -le doy la bienvenida-, estamos haciendo una infraestructura que va a servir para ahorrar agua en primer término. De todos los colectivos que hoy discuten sobre el uso y abuso del agua, quien más esfuerzo está haciendo para ahorrar agua es la agricultura, el agricultor, el que está haciendo el esfuerzo, el esfuerzo de intentar no tirar el recurso que para él es vital, para él significa la riqueza. Porque el regadío en Extremadura es importantísimo, ocupa el 5% de la superficie pero significa el 60% de tal forma que una hectárea de regadío produce seis veces lo que una de secano y produce seis veces lo que una de secano y produce una riqueza cuatro veces mayor.

Es decir, seremos nosotros los que tenemos más interés en que, efectivamente, esto se puede hacer, uno, con ahorro de un producto que es para nosotros vital y que si somos capaces en una Comunidad de regantes como las que tenemos en toda Extremadura que agrupa a treinta y tres mil regantes, somos capaces de ahorrar -y ahorrar me decían que con esta obra se va ahorrar y con lo que está haciendo la SEIASA se va ahorrar así como para abastecer a la ciudad de Madrid durante un año, que ya son litros, ya son metros cúbicos- pues si somos capaces de ahorrar más todo el agua que tenemos embalsada y que hace que Extremadura no sea esa región extrema y dura que dicen algunos, -porque seríamos la última región que se quedara sin agua en el supuesto que hubiera sequía-, pues entonces estamos garantizando un producto que nosotros, como ha dicho el secretario general de Agricultura, es algo que devolvemos a la sociedad. Es decir, no solamente es que tenemos interés en ahorrar, sino que esa agua se la devolvemos a la sociedad, ¿en forma de qué? En forma de riqueza, en forma de productos agrarios y en forma de productos agrarios y en forma de puestos de trabajo, porque el regadío ha sido el que, de verdad, ha sido capaz de asentar a las familias en nuestros pueblos. Con el secano, sólo con el secano, lo hubiéramos tenido francamente complicado. Así que, ha sido el regadío el que hecho posible que hoy tengamos asentada a buena parte de la población en Extremadura y que sirvamos como ejemplo de que la gente no se ha marchado y no se ha ido como ha ocurrido en otros territorios.

Es verdad que el regadío en Extremadura, las obras de infraestructuras nacen desde luego desde el tiempo de los romanos y después, en este caso concreto donde nos encontramos, Alagón, en los años sesenta. Tienen una finalidad en toda Extremadura, una cierta finalidad social, una cierta finalidad social. Bien es verdad que las condiciones que ponen para que la cosa fuera social tenía miga, ¡eh! Decir que por una parte se ponen regadíos en grandes fincas, grandes extensiones a cero pesetas y después se entregan tierras a pequeños agricultores, muchos de ellos sin experiencia en el riego. Y, entonces, qué duda cabe que si no hubiera existido ese riego seguramente nos hubiera ido todavía peor. Pero se les olvido un pequeñísimo detalle. Es decir: oiga, queremos que además de que ustedes produzcan productos de regadío sean capaces de transformarlos y de comercializarlos. Ese detalle se les olvidó. Y, entonces, solamente nos dedicábamos a producir y que fueran otros lo que lo transformarían, los que lo vendieran, los que lo comercializarán etc., etc., etc.,

Y en tan poco espacio de tiempo hemos tenido que hacer todo eso junto, ustedes y la Junta de Extremadura. Todo eso, mientras en otros sitios ya tenían sus riegos, más o menos tenían una cierta capacidad de transformación, más o menos tenían una cierta capacidad de comercialización. Aquí hemos tenido que transformar, comercializar y vender y, al mismo tiempo, que producir y producir en unas condiciones en las que estamos haciendo. Entonces, fueron momentos muy duros, muy duros donde las condiciones en las que había que pagar al Instituto de Colonización etc., etc., eran tremendas. De tal forma que como aquí se da las gracias a todo el mundo, yo quiero darle las gracias a alguien que ha tenido un protagonismo fundamental en todo el regadío extremeño. Muchos de los que están aquí, sus padres, sus abuelos hubieran abandonado, en las condiciones en que están aquí, sus padres, sus abuelos hubieran abandonado, en las condiciones en que tenían que pagar, unas infraestructuras que parecían que no se acababan nunca de pagar y unas condiciones bastante malas de estar sometidos al mercado, simplemente producir a ver quién se lo llevaba,- ahora vamos a ir a Montehermoso, toda la aceituna que había en fresco, a ver quién la compra-. Y muchos de ellos estuvieron tentados de marcharse. Fue la mujer de esos colonos, de esos regantes, la mujer, la que le echó coraje y dijo: de aquí no te vas, de aquí no te vas, viendo como efectivamente lo que aquellos hicieron en un principio hoy somos capaces nosotros de darle un nuevo valor de transformarlo y de hacerlo más posible para la competición que existe en el mundo de la agricultura.

Así que, quiero darles las gracias a la mujer extremeña, a la mujer del colono, a la mujer del regante, porque su esfuerzo fue vital para que la gente no se marchara, muchos incluso se marcharon a pesar del esfuerzo de la mujer.

Así que, estamos ahorrando agua, estamos aumentando nuestra capacidad productiva, y estamos generando una mayor renta para todos nosotros, para toda la región, por lo que he dicho anteriormente del valor añadido que significa el regadío en Extremadura, quiero decirles hoy tenemos un instrumento y vamos a tener un instrumento superior al que tuvieron nuestros padres y nuestros abuelos. Es decir, ésta es una infraestructura donde ustedes ponen una parte, la Junta de Extremadura pone otra parte, el Ministerio pone otra a través de la SEIASA en la región donde (ininteligible) menos como consecuencia del apoyo que da la Junta de Extremadura, tenemos unas condiciones distintas, diferentes, nuevas. Es decir, hemos cogido un coche, que antes iba con la cuarta, porque no podía meter quinta, ni sexta porque no existía ni quinta ni sexta y ahora tenemos un coche al que se le puede meter la quinta y la sexta. Y lo que no soporto es que haya gente que todavía siga conduciendo con el coche en cuarta ¿No se ha dado usted cuenta que puede meter la quinta y la sexta? Meta usted la quinta y la sexta, por favor, porque lo que tenemos por delante es un reto apasionante y ahora tenemos un vehículo mucho mejor que el que teníamos anteriormente. Y si, durante todos estos años, hemos sido capaces de circular y convertirnos en la primera productora europea de fruta dulce con lo que teníamos, con el cochecito de la cuarta velocidad, a qué no seremos capaces de llegar, si ahora nos enteramos y nos damos cuenta de que hay que meterle el aceite, meterle el aceite, tirar para adelante hasta donde seamos capaces de llegar. Si hemos llegado a esto

en malas condiciones, dónde vamos a llegar en condiciones buenas con nuestros hijos que están estudiando, que se están formando, que se están preparando, con una sanidad que la tenemos cubierta, con una educación que la tenemos cubierta y que ya no hay que como hacían nuestros padres, guardar para por si acaso, para por si acaso viene una enfermedad, para por si acaso el niño estudia en una universidad. Para por si acaso, no hay que guardar nada. Así que lo que hay que hacer es echarle mucho coraje y mucho valor y comerse el mundo. Ahora podemos ir en sexta y eso es lo que yo quiero y eso es lo que he intentado, meterle la sexta velocidad para que todo el mundo demuestre que esta región cuando tiene un coche como los demás, esta dispuesto a ganar la carrera.

Nada más y muchas gracias.

